

Renée escribirá una carta privada a Teresa con "hartas copuchas".

Avda. El Bosque, 0512, Dep. A.

SANTIAGO DE CHILE.

4 de Agosto de 1947.

Sr. Don José Luis Romero
Guatemala, 4494
BUENOS AIRES

Querido amigo:

Por increíble que parezca, no se perdió, en el apresuramiento del viaje, ningún paquete, ni siquiera el niño. La cosa anduvo muy bien; sin embargo, después de la cordillera todo estaba cubierto de brumas y el avión tuvo que descender a ciegas sobre el aeródromo: momento emocionante, susceptible de indefinido ~~abultamiento~~ abultamiento en la parte heroica de las futuras memorias. Descendióse, en fin; tramitose todo lo tramitable y cobijámonos en casa desde primeras horas de la tarde. Yo me metí en cama dos o tres días (para adquirir prestigio); intento fracasado (en cuanto al prestigio), pero "exitoso" en sus efectos secundarios y completamente insignificantes de conseguir un merecido descanso después de tantas conferencias -particulares-. Como le escribimos hoy mismo a Francisco, Jaimito sigue emperrado en articular sucesiva -y a veces simultáneamente- los nombres de los diversos vástagos, tales como Berto o Panchito, Matilú, Marisol, Loti, Beti, con un entusiasmo que remite ante el fracaso de sus invocaciones. Bromas aparte, estamos harto desolados por haber tenido que salir de Buenos Aires tan pronto; desgraciadamente, las empresas enciclopédicas no disponen de un acápite en sus proyectos que permita a sus presuntos colaboradores vivir sin necesidad de colaborar. En fin, y puesto que, de todos modos, y como diría Krause, lo enciclopédico no es totalmente inevitable, y lo porteño no es transitorio, esperamos que dentro de poco tiempo, ~~as~~ (si tomamos como medida de comparación el ritmo evolutivo) estaremos de nuevo con ustedes, consumiendo los víveres que todavía les queden.

Tan pronto como haya noticias concretas acerca de la hercúlea labor enciclopédica, es decir, tan pronto como la casa llegue a acuerdo definitivo y terminante con el propietario de la obra y, además, disponga el presunto director del material definitivo, nos pondremos de nuevo en relación formal para determinar lo colaborativo. Este estilo -que es el nuevo que he decidido adoptar con el fin de hacerme un nombre- no es el estilo que debería predominar en la susodicha enciclopedia.

Esperamos sus noticias; saluden, entretanto, a los amigos que ahí dejamos -el doctor Ruiz, Baudizzone, Romero Brest; mencionamos a los conspicuos con los cuales no tenemos todavía relación apostolar- se les saluda como corresponde y se les dice todo lo decible según la condición de cada cual.- Ahora recuerdo que olvidé hablar del importante asunto de la propaganda crítica de mi próximo y formidable libro; aunque yo le haré enviar un ejemplar sin la menor obligación de que se ocupe de él, me agradecería saber quién concretamente podrá hablar de él y en qué lugares con el fin de decirle a la E.S. que mende ejemplares.- ¿Le envió Urgoiti los libros de Fisher y Valentin?.

Un saludo cordial para todos; Renée agregará probablemente unas líneas.
Un gran abrazo de *Renée*